

DEFENSA

Tres Maneras de Mantener las Conversaciones Sobre La Raza con Los Niños



El aprendizaje sobre la raza es un viaje, y la raza es un tema que usted debe repasar una y otra vez de diferentes maneras en el transcurso del tiempo. Convierta en rutina las charlas sobre la raza con su niño, y recuerde que cuanto más practique, mejor serán esas conversaciones. Cóncentrese en la tarea a largo plazo de criar niños que sean amables, informados y valientes con respecto a la raza. En otras palabras: planifique una maratón, no una carrera corta.

1. Comience a una edad temprana y vaya escalando.
2. Manténgalo.
3. No espere la perfección, con la práctica se avanza.

1. Comience a una edad temprana y vaya escalando.

Es mejor comenzar la charla sobre la raza cuando los niños son pequeños, pero también es válido comenzar en cualquier momento y donde sea. Lo importante es ir profundizando las conversaciones a medida que los niños crecen.

- Apuntale a los niños. Mantenga las cosas simples al principio, y aumente gradualmente la complejidad para ayudar a los niños a comprender mejor los conceptos. Por ejemplo, podría comenzar reconociendo y nombrando las diferencias en el color de piel y los rasgos faciales, pasar a la idea de «raza» como forma resuelta de clasificar a las personas, antes de hablar de prejuicio y discriminación, y, finalmente, de racismo estructural. ([Consulte las definiciones completas de estos términos en la Asociación Estadounidense de Psicología \[American Psychological Association\]](#)). Use conceptos simples y conocidos, como amabilidad, justicia y poder (quiénes los tienen y qué se hace para mantenerlos) para avanzar con estas ideas.

- Continúe haciendo preguntas. Pregúnteles a los niños qué piensan y escuchan de los demás y qué observan en ellos. Tenga en cuenta todos sus contextos: ¿Sienten que se los trata equitativamente en la escuela? ¿En las actividades después de la escuela? ¿Cómo se tratan los niños en el parque? ¿Qué ideas tienen para hacer que la escuela sea más justa para más niños? ¿Qué piensan de la historia que están aprendiendo en la escuela?
- Usted quizá no sea un experto en raza, pero es un experto en su niño (o en su clase). Reevalúe continuamente cómo los niños asimilan la información que están recibiendo. ¿Es demasiada? ¿Están listos para más? ¿Pueden tener una conversación de 2 minutos o de 30 minutos sobre este tema? ¿Los ayudaría un libro bien elegido (o le ayudaría a usted a ayudarlos) a comprender un concepto determinado?

Cuanto más sabe uno, mejor le va, si se lo permiten las circunstancias. Si bien es posible que no pongamos en práctica todo esto constantemente, si asumimos la responsabilidad de hacer a diario lo que podemos, les irá mejor a nuestros hijos, familias y comunidades.



2. Manténgalo.

Enseñar y aprender acerca de la raza y del racismo no es un esfuerzo de una vez para ninguno de nosotros. Si usted está tratando de estar saludable y en forma, no hace ejercicio ocho horas al día durante un mes y nunca más: usted crea un hábito de hacer ejercicio o, incluso, de hacer algo extra que, idealmente, pueda continuar haciendo a largo plazo e ir intensificando. Asimismo, el aprendizaje sobre la raza es más profundo cuando lo mantenemos y cuando construimos el esfuerzo con el tiempo.

- ¡Que sea divertido! Todo lo que es totalmente desagradable tiende a interrumpirse. Algunos temas relacionados con el racismo y la opresión siempre van a ser fuertes a nivel emocional. ¡Pero mucho del aprendizaje sobre la raza puede ser divertido! Encuentre maneras creativas de integrar juegos, mazos de cartas, títeres y actividades de arte en su enseñanza y aprendizaje acerca de la raza y la equidad.
- Relean los libros que le parecieron útiles. ¡No solo está permitido, sino que es una idea genial! Cuanto más se interesen los niños en las historias y las imágenes, más comprenderán y aprenderán.
- Busque voces nuevas. ¡No tiene que recaer todo en usted! No es necesario que tenga todas las respuestas, usted puede ser un gran modelo de aprendizaje para los niños si busca miembros de otras comunidades —personalmente o en Internet— y escuchan sus puntos de vista y experiencias.
- Busque a otras personas de su confianza que hagan el trabajo junto a usted. Como escribe [Kira Banks](#): «El trabajo arduo y la incomodidad son más fáciles de soportar cuando uno

forma parte de una comunidad. Busque personas con quienes pueda ser honesto y que no tengan miedo de ser sinceras con usted. Dar y recibir comentarios es un regalo, así que busque personas con quienes quiera crecer».

3. No espere la perfección, con la práctica se avanza.

Todos cometemos errores, ¡especialmente cuando estamos tratando de abordar temas importantes sobre los que nos han enseñado a no hablar! No espere la perfección, ni de usted ni de sus niños.

- Permita la curiosidad y la confusión en los niños. Si los pequeños dicen algo vergonzoso en público, ¡mantenga la calma! Es importante no hacerlos sentir culpables ni avergonzados por notar la raza o hablar de ella. Usted podría sentirse avergonzado por las palabras o los actos de un niño, pero eso no significa que haya hecho algo mal. Significa que se le presenta la oportunidad de enseñar y de aprender. Recuerde que, inevitablemente, los niños absorben de sus entornos todo tipo de mensajes acerca de la raza. Nuestra función es hacerles preguntas para comprender qué información intentan asimilar y ayudarlos a procesarla, marcarles lo que es cierto y lo que no, de una manera que promueva la resiliencia y el antirracismo.
- Cada día, sus niños se topan con numerosos mensajes raciales en el mundo, muchos de los cuales son falsos. No se sorprenda cuando los niños digan algo problemático (p. ej.: racista) y tenga cuidado de no avergonzarlos. En cambio, úselo como una oportunidad de ayudar a cambiar su pensamiento; explíqueles amablemente que usted tiene un punto de vista diferente, y ofrézcaselo.
- No deje que sus propios errores lo paralicen. El punto no es ser perfecto; el punto es mejorar. Aprenda. Mejore. Continúe. ¡Repita! Siempre está bien decir: «¿Recuerdas cómo estábamos hablando de _____ antes? Bueno, estaba pensando más en eso y se me ocurrió otra idea.» o «Creo que no expliqué bien eso antes, déjame intentarlo otra vez...».
- Si no tiene una buena respuesta para una pregunta, diga: «Mmm, déjame pensar un rato» o «¡Qué buena pregunta! Busquemos información más tarde, ¿te parece?». Y luego investiguen juntos. Otra buena opción, si no sabe la respuesta o si no tiene la capacidad emocional de responderla en el momento, es hacer un «frasco de preguntas» donde puedan escribir preguntas, tener un lugar donde guardarlas y elegir las para hablar de ellas en otro momento.

EmbraceRace es una comunidad multirracial de padres, maestros, especialistas y otros adultos cuidadores que se ayudan entre ellos para responder a los desafíos que plantea la etnia a nuestros hijos, a nuestras familias y a nuestras comunidades. Su participación es bienvenida.
embracerace.org

